



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
15 de noviembre de 2018  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de Desarrollo Social

57º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2019

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social  
y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones  
de la Asamblea General: tema prioritario: afrontar las  
desigualdades y los obstáculos a la inclusión social a través  
de políticas fiscales, salariales y de protección social**

### **Declaración presentada por Sant Nirankari Mandal - Delhi, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## **Declaración**

### **La inclusión social mediante la visión espiritual**

Sant Nirankari Mandal – Delhi (India)

En una conferencia internacional sobre el siglo XXI y el actual período de construcción moral y social, celebrada del 6 al 9 de febrero de 1998 en Mount Abu (India) y a la que asistieron 1.500 delegados de 15 países, entre ellos representantes del poder judicial, los medios de comunicación, la política, la educación, la salud, la ciencia, el sector privado, la juventud, la mujer, la cultura, el servicio social y el desarrollo rural, se declaró unánimemente que el problema más urgente al que nos enfrentamos es la crisis de carácter. Los valores y las perspectivas materialistas han debilitado la estructura de la sociedad hasta el punto de que el egoísmo se ha vuelto endémico en todos los ámbitos de la vida. Si se quiere resolver la crisis, se deben reavivar los valores humanos más elevados que surgen de la conciencia de la base espiritual de nuestro ser. Para facilitar ese despertar, se requiere una educación holística que abarque el desarrollo espiritual, moral, cultural e intelectual. Esa educación debería estar disponible para personas de todas las edades y procedencias, a fin de lograr un renacimiento espiritual no violento. En esta declaración se señala el “carácter divino” como núcleo de todos los problemas que afronta actualmente la humanidad.

La declaración final de la Carta de Demandas del Pueblo significaría la pureza, la paz y la prosperidad o, en otras palabras, la salud, la riqueza y la felicidad. Si centramos nuestra atención en la declaración final, encontramos que la salud, la riqueza y la felicidad son inseparables. Todos esos elementos van juntos y no pueden ser disfrutados verdaderamente si solo algunas personas disponen de ellos y otras no. Además, esos beneficios tienen que estar disponibles por igual para todas las personas. El panorama esperanzador visualizado en la Carta de Demandas del Pueblo solo sería sostenible si la espiritualidad o las virtudes divinas estuvieran arraigadas en el carácter humano.

Se dice que la religión es el vehículo del despertar espiritual, la conciencia moral y los valores socioculturales que se adaptan a la vida en todas sus formas en una sociedad bien integrada. No obstante, al mezclarse con un fanatismo brutal, la religión ha perdido su atracción universal. En lugar de unir, se ha convertido en la principal fuerza divisoria y un obstáculo para el desarrollo social. El rendimiento físico y el estado de alerta intelectual son peligrosos si predomina el analfabetismo espiritual. Las disputas y agitaciones que caracterizan a la sociedad moderna son el resultado de una mente contaminada que no ha sido tocada por el esplendor de la espiritualidad. El eminente historiador Arnold Toynbee, en un estudio sobre la génesis y la caída de las civilizaciones, consideró que cada vez que las personas perdían la fe religiosa, su civilización sufría una desintegración social, y que la religión verdadera inspiraba mediante un despertar espiritual a la nueva civilización que remplazaba a la civilización caída.

### **La cuestión espiritual**

La principal conclusión de una reunión virtual celebrada el 12 de febrero de 2013 sobre los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río+20) fue que nos dirigimos hacia una serie de crisis económicas, sociales y medioambientales y la única forma de cambiar las cosas consiste en reconsiderar dichas crisis como un problema espiritual, un desafío que afecta a la esencia misma de quienes somos en tanto que seres humanos.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas están intrínsecamente destinados al bien público. Aunque no se mencione en los Objetivos

relativos a los problemas mundiales, como la pobreza, el hambre, la educación y el cambio climático, en realidad la enseñanza del carácter divino a la sociedad es la clave para acelerar el progreso hacia la consecución de la totalidad de los Objetivos. En el 62º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, celebrado en marzo de 2017, se puso en marcha una Plataforma Mundial sobre la Igualdad de Género y la Religión. Todos debemos trabajar trascendiendo las diferencias para hacer avanzar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Sant Nirankari Mandal – Delhi ha sugerido siempre un enfoque centrado en lograr “la igualdad de género a través de la espiritualidad”. El Mandal tiene la firme convicción de que cualquier tipo de discriminación o desigualdad, como la basada en el género o la situación socioeconómica, puede resolverse eficazmente a través de la espiritualidad.

Autoconocimiento. Quien no tiene conciencia espiritual de sí mismo no puede tener paz, y quien no tiene paz no puede fomentar la coexistencia pacífica. En todos nosotros, hombres y mujeres, ricos y pobres, está presente el mismo espíritu divino. Por lo tanto, debemos tratar y amar por igual a todos los seres humanos. En la ausencia de conocimiento real, Dios es diferente para diferentes personas y para la misma persona en diferentes ocasiones. El concepto de un Dios para todos anticipa la idea de una religión para todos. La Misión de Sant Nirankari ha logrado alcanzar este objetivo a través de la revelación viva de la paternidad de Dios, semilla central de todas las religiones, descartando las ceremonias emotivas de las conversiones religiosas y resolviendo también el propósito mismo de la armonía interreligiosa.

### **La Misión de Sant Nirankari aborda la desigualdad a través de políticas de inclusión social**

La pobreza material es una maldición y la ausencia de espiritualidad es aún peor. La mente humana requiere un universo espiritual para sí misma; otra cosa nunca satisfará a una persona pensante. Los términos económicos de “los que tienen” y “los que no tienen” son vistos, en términos de espiritualidad, a las personas “iluminadas” y las “ignorantes”, lo que permite situar a los ricos y a los pobres en la misma longitud de onda extática. No hay una línea clara que delimite dónde termina la pobreza y dónde empieza la riqueza. La religión convierte la pobreza en una situación envidiable que rebosa de superioridad moral. Cada persona descubre por sí misma que el mundo es mucho más amplio que la zona de su dirección postal.

Las personas espiritualmente desarrolladas consideran que todos sus bienes, materiales e intelectuales, pertenecen a la divinidad, y nosotros, como administradores, debemos utilizarlos para el bien común de toda la raza humana. Elevándose por encima de los dogmas de casta, color, credo, llevan una vida habitual de satisfacción. Así, viven una vida familiar autosuficiente y mantienen el orden en la sociedad aplicando la cualidad sobresaliente de la tolerancia. Esta relación en armonía con uno mismo, los demás y el universo proporciona sinergia, permite compartir y fomenta la inclusión social con una visión espiritual. La espiritualidad es la herramienta para empoderar a los pobres y los ricos por igual.

La familia iluminada es una familia bendecida en que los padres, mientras satisfacen las necesidades materiales de los niños, les transmiten también pensamientos divinos. Los pensamientos buenos y piadosos ayudan a resolver problemas intrigantes, mientras que los pensamientos irreligiosos arruinan incluso el mejor conjunto de circunstancias. Para los niños pequeños, el paraíso está al pie de los padres, y los padres de edad avanzada se sienten seguros en compañía de hijos espiritualmente iluminados.

Sant Nirankari Mandal considera que el alcoholismo y la toxicomanía de todo tipo son la causa fundamental de los males económicos y sociales que derivan en

violencia doméstica y peligros para la salud. La prohibición establecida por Mandal no solo ha salvado a miles de familias de la violencia doméstica, sino que también ha empoderado a las mujeres en los aspectos social, económico y moral. En definitiva, todas las reformas comienzan a suceder debido al despertar espiritual que conduce al desarrollo social desde las raíces.

Los aspectos sociales y nuestro amor y relación con Dios se miden esencialmente con referencia a nuestros tratos y acciones con nuestros semejantes. Con el compromiso principal del despertar espiritual, la organización participa en varias actividades sociocaritativas para implementar el mensaje de Nirankari Babaji: “La vida tiene sentido si es vivida para los demás”. Para ello, se ha creado Sant Nirankari Charitable Foundation, una organización hermana que canaliza las energías de miles de voluntarios devotos al crecimiento de la sociedad a través de la labor en escuelas, universidades, hospitales, dispensarios, campamentos de donación de sangre, siembras de árboles y campañas de limpieza. Esa labor no es un esfuerzo paralelo a la espiritualidad, sino un resultado natural del despertar espiritual. No solo se trata de prestar servicios a los necesitados, sino también de suprimir la carrera materialista para eliminar la razón del odio y los celos. Un ejemplo son los matrimonios masivos en los que no hay pompa ni espectáculo, lo que permite que ricos y pobres se reúnan en el mismo evento. Incluso las ceremonias fúnebres se han simplificado para eliminar toda posibilidad de comparación. El amor natural y la unidad de la humanidad se hacen realidad a través de la realización efectiva de la paternidad de Dios, una fuerza cósmica que unifica todo el universo.

Establecimiento de una universidad espiritual. El cofundador de Microsoft, Bill Gates, y su esposa Melinda han destinado miles de millones de dólares a obras benéficas a través de su fundación. El filósofo y escritor Maulana Wahiduddin Khan, al tiempo que reconocía la contribución activa del Sr. y la Sra. Gates, les sugirió una opción aún mejor: crear una “universidad espiritual” o un instituto universal de investigación sobre ciencias espirituales (*TOI Delhi*, 4 de febrero de 2017). En palabras del propio Bill Gates: “No necesito el dinero más allá de cierto punto. Su utilidad consiste enteramente en construir una organización y hacer llegar los recursos a los más pobres del mundo”. Según la definición espiritual, los pobres son los ignorantes. Por lo tanto, el único objetivo de la educación en la universidad espiritual sería educar el alma, dando origen a “un nuevo mundo espiritualmente feliz”.

---